

Dirección y Edición.

Excmo. Ayuntamiento de Talavera de la Reina

Coordinación.

BOX Ideas de Comunicación

Maquetación y diseño de imagen.

BOX Ideas de Comunicación

Fotografía.

Imagen de portada:

Amparo Almela Catalá.

Pieza ganadora de la 7ª Bienal Internacional de Cerámica “Ciudad de Talavera”

Pau Barroso

Oficina de Turismo de Talavera de la Reina

Asociación de Informadores Gráficos de Talavera

Agradecimientos.

A la Colegiata de Santa María la Mayor por su colaboración y cesión de material fotográfico del interior del templo.

Al Organismo Autónomo Local de Cultura y al Museo Etnográfico de Talavera de la Reina, por la documentación facilitada y cesión de sus espacios para la realización de fotografías.

A las firmas invitadas por aportar su visión sobre el arte cerámico: Ángel Ballesteros, Roberto Perea, Pilar Campillejo, Jaime Olmedo, Ángel Sánchez-Cabezudo y Fernando Garcés.

A la entidad “Tierras de Cerámica” por su información y trabajo sobre el proyecto Unesco para conseguir que las técnicas cerámicas de Talavera sean Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

A los ceramistas y alfares que han abierto sus puertas para poder ilustrar fotográficamente el trabajo artesano.

Más información:

www.talavera.es

www.turismotalavera.com

App: **talaveracultural**



TALAVERA 
Somos Cerámica



Índice

- 9 BARRO Y PINCEL. LOS ORÍGENES DE LA CERÁMICA
- 15 AZUL TALAVERA
- 21 EL SIGLO XX. CAMINO A LA MODERNIDAD
- 27 CREACIÓN. LA TÉCNICA TRADICIONAL
- 33 LA CIUDAD DE LA CERÁMICA
- 61 ARTE UNIVERSAL
- 67 TENDENCIAS
- 73 PAISAJE URBANO
- 77 SOMOS PATRIMONIO

LA FIRMA DE:

Jaime Ramos. *Excmo. Alcalde de Talavera de la Reina.* Pág. 6

José Luis Muelas. *Concejal de Turismo.* Pág. 12

M.ª de los Ángeles Núñez. *Concejal de Cultura.* Pág. 13

Roberto Perea. *Presidente Federación Regional de Artesanos (Fracaman).* Pág. 18

Ángel Ballesteros. *Historiador. Miembro de la Real Academia de Artes y Ciencias Históricas de Toledo.* Pág. 24

Pilar Campillejo. *Historiadora. Miembro de "Tierras de Cerámica".* Pág. 30

Ángel Sánchez-Cabezudo. *Coleccionista de cerámica.* Pág. 58

Jaime Olmedo. *Filólogo, investigador y profesor universitario de Literatura Española.* Pág. 64

Miembro de la Real Academia de la Real Academia de la Historia.

Fernando Garcés. *Especialista en cerámica. Director de la Escuela de Arte de Talavera.* Pág. 70

JAIME RAMOS

“Un punto y seguido para empezar a llamar a las puertas de la UNESCO”

Nuestra cerámica encaja perfectamente en la descripción de lo que la UNESCO entiende por patrimonio cultural inmaterial: y nosotros tenemos los usos, representaciones, expresiones, conocimientos, técnicas, instrumentos ... y por supuesto, la cerámica de Talavera de la Reina es un patrimonio que se ha transmitido de generación en generación. No me cansaré de repetirlo, y sé que aunque es un proyecto muy ambicioso y técnicamente muy complejo, creo que cada vez a los talaveranos nos merece más la pena habernos embarcado en él, por todo lo que puede reportar a Talavera, tanto en

el ámbito turístico, como cultural y por supuesto en el económico.

Hemos dado un gran paso. El distintivo de Bien de Interés Cultural Inmaterial que concedió el pasado año la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha para nuestra cerámica y la de Puente del Arzobispo no sólo supuso una gran alegría para todos los talaveranos, sino que es un espaldarazo que nos ilusiona y nos llena aún de más fuerza para seguir llamando a las puertas de la Unesco. Sin duda, la declaración de BIC es un punto y seguido en el arduo camino que estamos recorriendo. Fue una iniciativa que promovió y sigue impulsando el colectivo Tierras de Cerámica, al que desde el primer momento se unió el Ayuntamiento, y este alcalde no ha dejado de colaborar y de apoyar este apasionante proyecto que ya nos está dando tantas y tantas satisfacciones.

Sabía que no me equivocaba, y además considero que con nuestra cerámica se tiene una deuda histórica que entre colectivos y administraciones nos hemos propuesto saldar. Nuestro arte de modelar el barro

merece el reconocimiento que perseguimos por parte de la UNESCO y esta premisa y este convencimiento es lo que nos ha hecho uniros a los talaveranos y a los vecinos de Puente para luchar por un bien común. Desde que soy alcalde tengo el empeño personal de sacar aún más la cerámica a la calle para que todos puedan admirar el resultado de un oficio artesano que mimaba cada detalle, que es lo que hace única a nuestra cerámica y además es lo que da sobrenombre a Talavera, y eso es algo que deben conocer todos los que aún no lo sepan. Creo que desde que tenemos la distinción de BIC se ha reactivado la pasión por nuestra cerámica, tanto en los maestros artesanos para que este arte no caiga jamás en desuso y en el olvido, como por parte de los talaveranos, que entendemos y amamos cada vez más a esta seña de identidad tan nuestra. Sólo hace falta recordar, por ejemplo, la compra de azulejos que decoran un mural que recuerda a los antiguos pescadores; una iniciativa que surgió de una asociación de vecinos y que los talaveranos respaldaron ampliamente.

Nuestra cerámica está de moda, va haciéndose un hueco en nuestra vida diaria, porque se adapta a los nuevos tiempos. Además de los utensilios de toda la vida, ahora también tenemos cerámica convertida en pendientes, pulseras, broches o botellas de vino. Son sólo algunos ejemplos que nos hacen ver el futuro prometededor de un arte que combina la tradición con la

vanguardia, algo que la Junta de Comunidades ya ha sabido ver y reconocer y que estoy convencido de que la UNESCO sabrá valorar y concedernos la declaración de patrimonio cultural inmaterial de la humanidad.

Los talaveranos somos conscientes de lo que este distintivo puede suponernos para seguir promocionando nuestra cerámica y nuestra ciudad en todo el mundo, y por eso no vamos a descansar hasta lograrlo porque verdaderamente nos lo merecemos.

Jaime Ramos.

Excmo. Alcalde de Talavera de la Reina.





BARRO Y PINCEL.
LOS ORÍGENES
DE LA CERÁMICA

La cerámica talaverana tiene orígenes romanos, cuando los barros del río Tajo, columna vertebral de la ciudad, propiciaban la creación de vasijas, cuencos y lozas utilitarias. Es en la época musulmana cuando estos utensilios cotidianos se revisten de colorido.

Durante el reinado de los Reyes Católicos y la época imperial la ciudad de Talavera vivió uno de sus momentos de mayor esplendor; la pujanza económica, reflejada en la construcción de palacetes nobles, también tuvo su reflejo en el arte cerámico con una prolífica apertura de alfares, que convivían con una sociedad eminentemente agropecuaria.



Con Felipe II la cerámica talaverana se convirtió en la **“oficial”** para la Corte, surtiendo de piezas a las más nobles familias del **“reino de las Españas”**; el siglo XVI la industria de la cerámica experimentó un importante desarrollo, aunando la producción de vajillas y útiles domésticos con la creación de azulejería. Como muestras, las piezas de la Botica del Palacio Real de Madrid o los azulejos del Monasterio de El Escorial.

En este momento histórico, la cerámica talaverana viaja hasta tierras americanas gracias a una expedición de ceramistas que parten con el objetivo de establecer un alfar en Méjico; la herencia de esta primera fábrica aún pervive en el país, con una importante producción y cuyas reminiscencias locales se plasman en la denominación de las piezas, llamadas **“talaveras”**.

En la segunda mitad del siglo XVIII los alfares talaveranos inician un periodo de decadencia, principalmente acontecido por el cambio de gustos en la cerámica, influenciados por la tendencia rococó europea, por la fundación de la Real Fábrica del Buen Retiro y por la Guerra de la Independencia, que en la ciudad se saldó con la

desaparición de la mayoría de las fábricas. Las que sobrevivieron, siguieron trabajando una técnica de alta calidad que ha valido que Talavera sea conocida como la **“Ciudad de la Cerámica”**.

Hay que esperar hasta finales del siglo XIX para conseguir el resurgir de la cerámica talaverana de la mano de figuras como Ruiz de Luna, Guijo o Niveiro, que entienden este arte como una verdadera industria en la que aunar la tradición más arraigada, unas técnicas propias que han valido a la cerámica talaverana ser Bien de Interés Cultural, y una visión empresarial novedosa.

En la actualidad, los alfares talaveranos siguen reinventándose día a día con el afán de perpetuar una tradición milenaria y dotarla de futuro, apostando por nuevos modelos y usos cerámicos.



LA FIRMA JOSÉ LUIS MUELAS

“Ser Talavera y ser cerámica es una misma cosa que nos une en el pasado y nos proyecta hacia el futuro”

La responsabilidad de las administraciones públicas para con los bienes que integran el patrimonio colectivo debe entenderse como un compromiso público para con nuestros conciudadanos. Como concejal de Artesanía, la declaración de la cerámica talaverana como Bien de Interés Cultural inmaterial representa una multiplicidad de atributos que redundan en beneficio de todos. Significa el reconocimiento de una de las expresiones artesanas más importantes de España, y un aldabonazo para su puesta en valor como recurso cultural, patrimonial, artístico y turístico. Además consolida los elementos diferenciales y la singularidad de la producción artesanal de nuestra tierra como ventaja competitiva para el desarrollo del sector en el mercado nacional e internacional. Por último contribuye al desarrollo futuro de la cerámica tanto en el ámbito creativo como fuente de riqueza productiva para la ciudad.

La concejalía de Artesanía asume el reto de dar respuesta a las necesidades de la cerámica artística desde ese compromiso colectivo que representa contar con una manifestación artesana patrimonio de todos. Desde aquí abrimos un puente para el diálogo entre todos los actores implicados en el desarrollo de la cerámica como motor diferencial de nuestra ciudad. Y en este empeño, el Ayuntamiento de Talavera participa activamente en los principales foros sectoriales. Desde la vicepresidencia de la Asociación Española de Ciudades de la Cerámica -integrada en la red Europea- se da cuenta de

las necesidades de la cerámica de Talavera, amén de ser un interlocutor válido con las principales organizaciones e instituciones relacionadas con el sector.

El futuro de la cerámica debe concentrarse en una apuesta a largo plazo que, contemplando los valores que nos han traído hasta aquí, incorpore factores de innovación, tecnología y productividad para dar continuidad a un proyecto colectivo que debe convertirse en la base de Talavera en el siglo XXI.

La cerámica no sólo es nuestra historia, forma parte de la identidad de todos y cada uno de las talaveranas y talaveranos. Ser Talavera y ser cerámica es una misma cosa que nos une en el pasado y nos proyecta hacia el futuro. Por esta razón, no sólo es importante la institucionalización de la cerámica como un legado colectivo, como patrimonio inmaterial, sino que es un elemento importante para reconocer nuestra identidad como pueblo. Para terminar sólo recordar a todos aquellos que a lo largo de la historia han hecho posible que la cerámica de Talavera se convierta en una obra maestra del patrimonio cultural, llevando el nombre de nuestra ciudad hasta el último rincón del mundo.

José Luis Muelas Jiménez.

*Concejal de Artesanía del
Excmo. Ayto. de Talavera de la Reina.*



LA FIRMA M^ª. ÁNGELES NÚÑEZ

“La cerámica de Talavera, es cultura con mayúsculas”

Las expresiones artísticas y culturales tienen vida propia, encuentran el camino para remover lo más íntimo del ser humano. En muchas ocasiones el arte trasciende la individualidad de la obra para alcanzar una dimensión social, colectiva, ... En esos casos, el arte es un bien común. Una manifestación de la humanidad que representa valores universales. La declaración de la Cerámica Artística de Talavera de la Reina como bien cultural de naturaleza inmaterial otorga un carácter institucional a la singularidad artística de una producción artesanal, que durante siglos ha encarnado una tradición que define a toda una ciudad.

La cerámica de Talavera no sólo es un arte que encierra una tradición centenaria. La cerámica de nuestra tierra es un conjunto de conocimientos que han pasado de generación en generación hasta alcanzar las más altas cotas de creatividad y excelencia artística. Sin duda alguna, la declaración de bien cultural no sólo sanciona este conocimiento sino que también lo salvaguarda para el futuro. La historia de Talavera no se puede entender sin la cerámica. Nuestro pasado compartido está dibujado en azules y amarillos que a lo largo del tiempo han perfilado el paisaje de nuestros edificios, de nuestras calles y plazas, de nuestra ciudad, ... pero también de palacios, monumentos y jardines de todo el mundo, que se abren a los ojos del viajero como un mosaico cerámico repleto de imágenes que van más allá de un tiempo concreto.

Y qué decir de la calidad artística de la producción cerámica de Talavera. Desde los maestros flamencos que en el siglo XV y XVI llegaron a esta villa a las orillas del Tajo, hasta los actuales maestros ceramistas que con su pincel siguen dibujando una arte milenario. La cerámica de Talavera conjugada como pocas manifestaciones del arte contemporáneo tradición y modernidad, pasado y presente. Por todo esto, la cerámica es pintura, historia, artesanía, patrimonio, ...

Es decir, la cerámica de Talavera, es cultura con mayúsculas. Desde esta consideración, y como concejala de cultura del Excmo. Ayuntamiento de Talavera no puedo por menos que señalar que nos sentimos orgullosos de contar con este capital artístico. El futuro de Talavera y el futuro de la cerámica pasa necesariamente por considerar estos aspectos culturales de una artesanía que se hace inmortal en tanto en cuanto trasciende lo puramente estético para conectar con la esencia de lo humano.

M.^ª Ángeles Nuñez Cano.

*Concejala de Cultura
Excmo. Ayto. Talavera de la Reina*







Los colores tradicionales de la cerámica talaverana se han convertido en seña de identidad de las piezas creadas en la ciudad. El azul como base de todas las decoraciones se ha mantenido desde épocas primitivas, como influencia árabe, que se afianza aún más en el momento de mayor esplendor de la cerámica local, en el siglo XVI, con las influencias orientales llegadas por los intercambios comerciales con Europa.

A lo largo de los siglos este azul se ha ido mezclando con otras tonalidades, según los gustos de la época y de las temáticas o *"series"* desarrolladas por los alfares.

Es en el siglo XVI cuando se produjeron dos series en azul, la de las mariposas y la llamada de helechos y golondrinas. Es también en este siglo, el de mayor esplendor de la cerámica talaverana, cuando se crea la denominada serie *"tricolor"*, en la que el característico azul se mezcla con una base blanca y tonos anaranjados y amarillos, influencia del gusto renacentista.

Ya en el siglo XVII los azules se vuelven más oscuros, combinando con pinceladas más claras, centrándose en diseños paisajísticos y naturalistas. Por ello, la paleta se enriquece con verdes que destacan en las escenas de cazas, muy conocidas y del gusto de la época.



Con el declive de la cerámica talaverana en los siglos XVIII y XIX los alfares introducen leves cambios en cuanto a los estilos, muy influenciados por las valencianas lozas de Alcora, que alcanzan gran popularidad por sus líneas afrancesadas. En el color, la decoración con puntillas en azul sigue diferenciando las piezas talaveranas del resto, potenciadas con ricos estaños y detalles en amarillo.

En el resurgir de la cerámica a principios del siglo XX, con figuras como Guijo, Ruiz de Luna o Niveiro, tuvo especial relevancia la recuperación de la factura tradicional, el azul que se ha convertido en la bandera de la ciudad, combinado en la paleta con los amarillos.

El *"azul Talavera"* ha traspasado fronteras y sigue siendo el elemento diferencial de los alfares actuales. El color de la ciudad se refleja en la actualidad tanto en piezas tradicionales, en ánforas, vajillas, platos o azulejos, pero también en las nuevas formas de crear cerámica, como elementos decorativos o la joyería cerámica.





LA FIRMA
ROBERTO PEREA



LA FIRMA:
R. PEREA
Somos Cerámica

“Hay que recuperar la cerámica con un relevo generacional”

La cerámica de Talavera de la Reina ya es un producto reconocido mundialmente. Importantes obras realizadas por ilustres ceramistas están repartidas por varios países, estas obras son nuestros mejores embajadores, si bien es verdad que en los últimos años nuestra más ilustre seña de identidad ha perdido visibilidad internacional; en unos casos por la globalización, el minimalismo en las tendencias decorativas y por su puesto la crisis que azota a los países que habitualmente demandaban nuestras cerámicas.

La fortaleza del euro frente a otras monedas no ha ayudado, deteriorando las exportaciones de cerámica artística; tampoco hemos conseguido evolucionar en nuestros diseños, productos, materiales y marketing, a los ceramistas nos ha pesado demasiado el respeto a la tradición, mientras que otras producciones cerámicas han ido evolucionando e incorporando sus diseños a nuevas tendencias y oportunidades de negocio en la construcción de cubiertas y fachadas con revestimiento cerámico, en simbiosis con diseñadores y arquitectos.

Una futura declaración de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la Unesco ha ilusionado a un gran número

de personas, no sólo vinculadas al sector de la cerámica, sino también con la implicación de la sociedad en general de nuestra ciudad, que a día de hoy pone en valor nuestro patrimonio a través de nuevos medios como las redes sociales generando una promoción muy necesaria. Los ceramistas esperamos que este movimiento atraiga turismo a nuestra ciudad y compradores.

El camino que tenemos por delante es largo y va a necesitar de mucho trabajo de las personas que están al frente de este ilusionante proyecto; desde estas líneas quiero animarles y reclamar a las Administraciones Públicas el apoyo y el aliento necesario para que el éxito sea seguro.

Fracaman y las organizaciones que la componen son asociaciones de carácter empresarial, en el caso de la **Asociación Provincial de Artesanía y Cerámica**, con sede en Talavera y con un amplio número de ceramistas entre sus socios, está más ocupada en proyectos de carácter comercial y en la representación ante las administraciones, siendo la comercialización una de nuestras prioridades. Ante la inminente necesidad de recuperar visibilidad internacional de nuestra cerámica, que nos permita volver al mercado internacional, nos hemos sumado a una iniciativa en la que están artesanos de otras comunidades autónomas para conseguir un marco de protección de nuestros productos que mejore la competitividad de nuestros talleres artesanos o alfares, solicitando a la Unión Europea que reconozca las IGP

(Indicaciones Geográficas Protegidas) no agroalimentarias, que pondrían en valor a productos vinculados a zonas geográficas, algunos de reconocido prestigio como el Cristal de Murano, las porcelanas de Limoges, el mármol de Carrara, o productos de nuestra región como las labores de Lagartera, los encajes de Almagro, el damasquino o las espadas toledanas y por supuesto nuestra cerámica y la de El Puente del Arzobispo.

El pasado 6 de junio el Parlamento Europeo aprobaba esta medida con una amplia mayoría y lo enviaba a la Comisión Europea para su estudio y posible elaboración del reglamento que garantice la protección de estos productos equiparándolos a los agroalimentarios que ya cuentan con esta legislación.

Si las administraciones públicas son conscientes de la importancia de la conservación del Patrimonio, de nuestra cultura, de nuestras tradiciones, partiendo de la base de que la cerámica es todo esto, y se adoptan medidas que mejoren la visibilidad de nuestra seña de identidad, mejorarán nuestros resultados económicos, más ventas traerán nuevas incorporaciones de jóvenes ceramistas y un relevo generacional garantizado; solo así estaremos asegurando el futuro de nuestra más importante figura de identidad local, que nos ha proporcionado el sobrenombre de Ciudad de la Cerámica.

La participación en ferias, encuentros, congresos y certámenes son medidas que mejoran la promoción, pero también son muy importantes otras medidas que recientemente se están adoptando y que desde nuestras asociaciones queremos reconocer; especial mención hago a la instalación del mural cerámico de los Pescadores del Tajo, y los que posiblemente vendrán, la instalación de cerámica en nuestras calles, jardines y plazas, sin olvidarnos de la necesidad de protegerlos y conservarlos,

no solo a los de reciente instalación, también los que llevan más tiempo entre nosotros, con valor sentimental por encima del valor material.

Y volviendo al principio me gustaría terminar reconociendo la labor de todas las personas, ciudadanos anónimos que ponen su granito de arena en la promoción y la defensa de nuestra cerámica, que tienen mucho que decir sobre la cerámica que les gusta ver en su ciudad, las actividades extracurriculares que se realizan en los centros educativos, la administración municipal preocupada y ocupada en esta tarea y todas las medidas que se adopten para mejorar y hacer nuestros alfares más competitivos.



Roberto Perea.

Presidente Federación Regional de Artesanos (Fracaman).



LO PINTARON
JUAN Y RAFAEL RUIZ DE LUNA ARROYO
TALAVEIRA AÑO MCMXLII.



EL SIGLO XX.
CAMINO A
LA MODERNIDAD

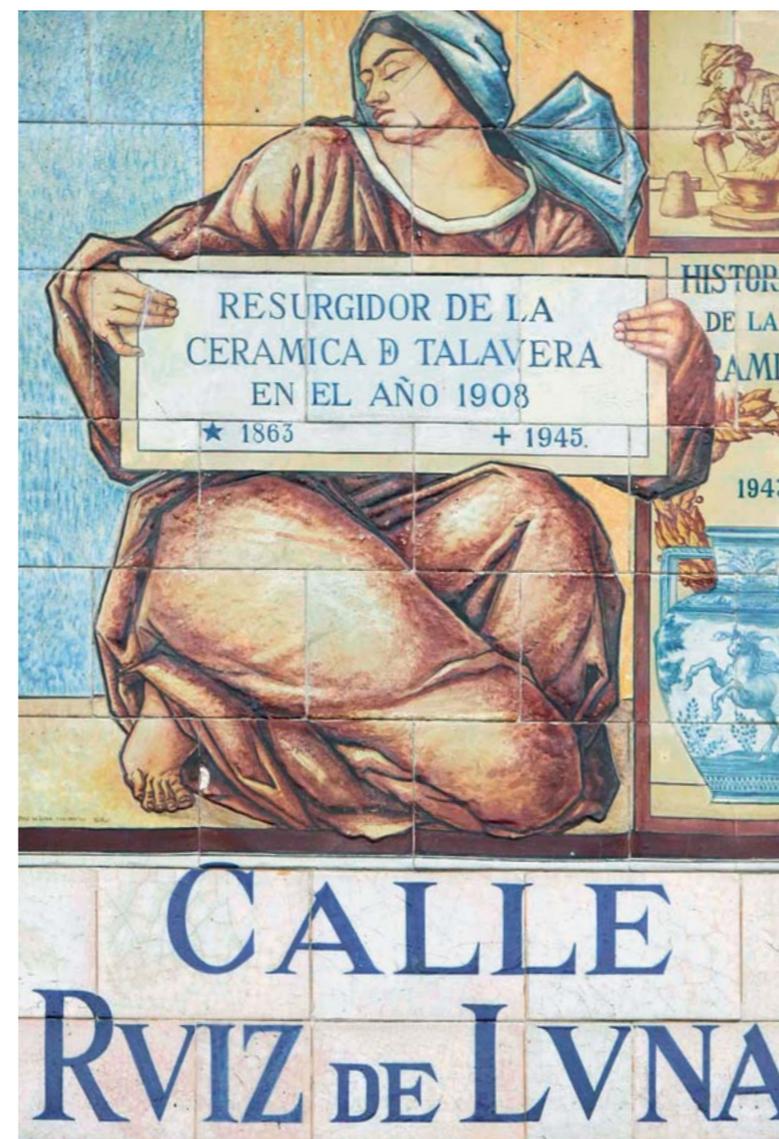
Juan Ruiz de Luna es una de las figuras más destacadas, conocidas e importantes en la historia reciente de la cerámica talaverana. Nacido en la localidad toledana de Noez en 1863, desde muy joven conoció el mundo de los negocios ya que su familia era fabricante de castañuelas; pero también el gusto por el arte, al dedicarse sus hermanos a la decoración cerámica.

Con una gran inquietud empresarial y artística, se encuentra en 1907 con Enrique Guijo, ceramista empeñado en acometer el resurgimiento de la cerámica talaverana; de su unión nacerá, un año más tarde, el primer horno de la fábrica más conocida en la época reciente: **“Ruiz de Luna, Guijo y Cía.”**



El propio Juan Ruiz de Luna expresó que su intención y objetivo era “hacer resurgir la Cerámica artística de Talavera tan famosa en los siglos XVI y XVII”. Y es que después del declive de los alfares y el cierre de la mayoría después de la Guerra de la Independencia, el oficio más talaverano necesitaba adaptarse a los nuevos tiempos, gustos y maneras de presentar y vender la cerámica.

Adelantado a su tiempo, y ya como responsable único de la fábrica **“Nuestra Señora del Prado”** tras la salida de Guijo en 1915 al trasladarse a Madrid como profesor de la Escuela de Cerámica de la Capital, Ruiz de Luna inicia una segunda etapa en la fábrica, la más prolífica y creativa, avalada por su carácter empresarial. De hecho, en esta época salen de su alfar obras tan importantes y reconocidas como la



decoración de la Academia de Artillería de Segovia, fuera de nuestras fronteras, la gran fuente de Santa Fe en Argentina o la decoración del ferrocarril metropolitano de Buenos Aires.

Uno de los aspectos más innovadores de Ruiz de Luna dentro de su visión empresarial fue el uso de nuevas estrategias publicitarias para dar a conocer la cerámica. Tiendas de venta, como la inaugurada en 1922 en la madrileña calle Floridablanca, anuncios en catálogos y revistas, participación en exposiciones o el uso de la fotografía publicitaria, no en vano fue un fotógrafo aventajado, hicieron que sus creaciones se posicionasen tanto a nivel nacional como mundial.

Su afán por recuperar la magnificencia del barro talaverano le valió ser galardonado con la medalla de oro de la Exposición Iberoamericana de Sevilla y la de la Exposición Internacional de Filadelfia, además de conseguir la Cruz de Alfonso X y la Medalla al Trabajo en 1944.

Juan Ruiz de Luna fallece el 25 de septiembre de 1945 en Talavera de la Reina. Su legado permanece en el museo que lleva su nombre, donde se puede contemplar tanto su colección particular como piezas cerámicas desde el siglo XVI.



LA FIRMA
ÁNGEL BALLESTEROS



Talavera, “ Ciudad de la Cerámica “. Pinceladas de una historia

“Es fácil para los colores convertirse en símbolos. Son –escribe Cesare Pavese– la cualidad más vistosa de los objetos pero no son los objetos. Recordando que has dicho una vez que el mito vive en los epítetos, los colores serían los epítetos de las cosas”. Talavera es azul por su cerámica, Talavera es ciudad de la cerámica; epítetos que han construido un mito para la historia.

La cerámica de Talavera ha sido valorada y reconocida por la calidad de sus piezas, esta ha sido su bandera; por la variedad de temas que pinta y hace, por el peso de su historia que le ha dado un valor sobreañadido, también por ser piezas totalmente artesanas y porque la producción de sus fábricas antiguas son ciclos cerrados. La cerámica de Talavera es reflejo de unos gustos y estilos que se dieron en el pasado y que forman parte de una tradición y también, entre las causas de su éxito, por la belleza que tiene: belleza en sus formas y su que hacer pictórico.

Hasta el siglo XVI los alfares talaveranos hacen una cerámica de uso, para cubrir las necesidades de la ciudad y de los pueblos de sus antiguas tierras. La cerámica

de Talavera en tiempos de Carlos V es mudéjar, pero durante el reinado de Felipe II se hace renacentista. En el siglo XVI, con la venida a Talavera en 1562 del ceramista Jean Floris, comenzarán a tomar nombre propio los alfares talaveranos; en este siglo, a la loza de uso se une la azulejería y los alfareros comienzan a tener peso en la ciudad como se aprecia en su participación en la compra de los toros de las Mondas.

En el siglo XVII hay una transformación en la sociedad talaverana, al modo de vida agrícola y ganadera se une el de la alfarería. El rey Felipe III con la pragmática de 1601 y el monopolio de que gozaban Triana y Talavera en el comercio con América, fueron la causa determinante del esplendor que consiguió la cerámica de Talavera. Con esta pragmática Felipe III intentaba solucionar la falta de metal para fabricar monedas. El rey en primer lugar y después toda la nobleza se fijaron en la cerámica de Talavera y sus mesas se fueron llenando de vajillas fabricadas aquí. Se suele definir a la cerámica de Talavera como renacentista o italo-flamenca, y se elabora según la técnica de “sobrecubierta”. La decoración a base de tonalidad estannífera y la paleta cromática está formada por azules del óxido de cobalto, negros de manganeso, verdes de cobre, amarillo de antimonio y naranjas de óxido de hierro.

El siglo XVIII nos muestra que la cerámica de Talavera no tiene la tradición como corsé duro que la impide

respirar aires nuevos; la influencia francesa y de Alcora transforman el quehacer alfarero de Talavera en el siglo XVIII aunque, como jugo escondido, mantiene un aire que sí es propio de Talavera, la manera especial de usar los colores, los trazos de las pinceladas y la armonía de su conjunto.

Durante el siglo XIX el esplendor se agosta. Las causas de la decadencia de la cerámica de Talavera son la Guerra de la Independencia y la desaparición del comercio con América. La poca cerámica que se produce toma un carácter popular y se identifica en su paleta, baños y colores, con la cerámica de Puente del Arzobispo; sólo las formas de sus piezas siguen siendo talaveranas.

En el siglo XX, en 1907 aparece por Talavera Enrique Guijo, un ceramista cordobés que conocía los secretos alfareros de Triana. Su idea era reproducir las antiguas piezas de cerámica talaverana. Hace unas pruebas en el alfar de “El Carmen”. Ruiz de Luna, antes de enviárselas a Guijo, las tiene expuestas en su tienda, observando el interés que despiertan. Al no aceptar el reto Emilio Niveiro para producir cerámica al estilo antiguo en su fábrica, surgió una sociedad que estaba formada por Ruiz de Luna, Platón Páramo (coleccionista y farmacéutico de Oropesa), Juan Ramón Ginestal y Enrique Guijo, tomando por nombre RUIZ DE LUNA, GUIJO Y CIA, iniciando su andadura el 8 de septiembre de 1908.

La cerámica de Ruiz de Luna es estudio, dominio y creación. Estudio porque busca los datos históricos que le acercan al tiempo y a los hombres de la Talavera alfarera; observa piezas antiguas y las reproduce. Dominio, por los conocimientos técnicos que utiliza con soltura, investiga colores y pastas, actua-

lizando formas y motivos. Es creación porque de su alfar salen obras propias, consiguiendo que sean totalmente talaveranos los dibujos y los temas de otras cerámicas antiguas.

Talavera sigue siendo la Ciudad de la Cerámica porque existe un grupo de alfareros de gran valía que saben impregnar a sus piezas de calidad y renovación.

Nuevas formas y diseños se hacen talaveranos; los fondos tan pronto son blancos como azules o amarillos, el dibujo llega desde el virtuosismo al perfil seguro y simple. Se aprecia dominio y búsqueda en las piezas que salen de los alfares de hoy día.

Ángel Ballesteros Gallardo.

Miembro de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.





CREACIÓN.
LA TÉCNICA
TRADICIONAL

La creación de una pieza de cerámica talaverana sigue un proceso único y tradicional, respetado incluso por el devenir de los siglos. El amasado, el torno, la cocción y la pintura son la base de un arte que permanece en el tiempo.

Amasado y torneado.

La primera fase del proceso trabaja el barro como materia prima esencial; un primer amasado a mano facilita el manipulado del barro, que posteriormente, y según la pieza a realizar, se parte a medida haciéndose “*pellas*”, un bloque de forma redondeada que se coloca en el torno para empezar a dar forma a la pieza cerámica. El torneado es uno de los pasos más conocidos y bonitos. El artesano va modelando con sus manos el barro que posteriormente dará forma; vasijas, platos, ánforas, azulejos o elementos decorativos cobran vida en el torno.

El **secado** es la siguiente fase. Una vez se terminan de tornear las piezas, se dejan secar en una tabla o solera. Una vez secas, se lijan para eliminar posibles irregularidades y se introducen en un horno a una temperatura constante de 1.060 grados centígrados.



Cuando la pieza cerámica está completamente seca, se baña en un esmalte blanco, que sirve como base para la decoración elegida.

Se llega así al **paso del pintado**, una de las fases más bonitas a la hora de hablar de cerámica. La pieza se coloca en una torneta, que también sirve de apoyo para una caña que servirá de guía para la mano del pintor. En este paso, además de la calidad artística del artesano, se pueden utilizar plantillas o estarcidos.



Una vez la cerámica está decorada, se vuelve a introducir al horno para la cocción final, esta vez a 950 grados, con el objetivo de fijar los colores, que consigan su tonalidad definitiva, y sellar perfectamente el barro. Una vez terminada la cocción, la pieza está lista y en perfectas condiciones de uso.

Cerámica centenaria y actual como Patrimonio de la Humanidad

La cerámica de Talavera de la Reina es arte, utilidad y diseño. Su procedencia y esencia se remontan a la fusión de la cerámica romana y la cerámica mudéjar, perviviendo durante los ocho siglos de dominación de la cultura árabe sobre la española, y teniendo su primera cita en 1484. Eso no quiere decir que no existiera antes, los yacimientos arqueológicos así lo muestran, solo que no hay citas escritas anteriores. Los colores característicos de Talavera eran el blanco lechoso, pintado con azul, verde esmeralda, amarillo y naranja. Se producía una gran variedad de formas. Se decía que la cerámica de Talavera estimulaba el apetito, porque mejoraba el sabor de los alimentos con su pureza brillante. En 1575 la cerámica recibió el patrocinio real y se comercializó desde España a todo el mundo. Incluso se envió un grupo de ceramistas a establecer una alfarería en Puebla de los Ángeles (México), recientemente conquistado. Las ordenanzas especificaban claramente, las cantidades exactas que debían llevar la cubierta, el tamaño, el grosor, la calidad del barro, la decoración de la loza fina y entrefina, así como la manera de hornearse.

Así pues, la cerámica de Talavera de la Reina está presente en el mundo entero, creando escuela y marcando estilo. Esta afirmación que parece rotunda y algo grandilocuente, es totalmente cierta. Talavera es la gran exportadora de grandes obras de arte cerámico. Pregúntense de donde son las placas de cerámica de las calles de Nueva Orleans, la cerámica en el metro y en las fuentes de Argentina, el gran panel de azulejos de Oran, las grandes colecciones de piezas cerámicas en los mejores museos del mundo, en las colecciones reales, en colecciones particulares. En Asia.

La cerámica de Talavera de la Reina es ya conocida a nivel internacional, porque las piezas producidas en nuestros alfares y decoradas en nuestros talleres ya están, como hemos dicho, repartidas por todo el mundo. Pero los viajeros que quieran conocer cómo se elaboran estas obras de arte, solo pueden acudir a un lugar donde poder comprenderlo y contemplarlo, donde la cerámica forma parte de nuestras vidas, de nuestras casas, templos y espacios públicos. El origen de ella. Donde la cerámica se hace vida. En resumen, donde la cerámica forma parte del alma de las gentes. El lugar donde el barro, a través de las manos, el alma y el corazón del ceramista se transforma en arte y convierte el entorno en un mundo blanco, azul, verde, naranja, y amarillo.

Los talaveranos lo tenemos muy claro. No es que los talaveranos hagan cerámica, es la cerámica la que nos hace talaveranos, dice Fernando González Moreno.

Es nuestra seña de identidad, nuestra alma. Es arte, es tradición, es historia, y ante todo, orgullo y ciudad. Pero la cerámica no solo es centenaria sino también actual, porque en pleno siglo XXI, los artesanos siguen elaborando con sus manos unas piezas que ya se realizaban con la misma técnica que en el siglo XVI. Tomándose su tiempo para recrear en el barro, animales, plantas, paisajes, el Greco, el Quijote y los motivos más diversos. Y no solo vajillas, azulejos, bancos, zócalos, fuentes... Sino también las más modernas creaciones de decoración, de joyería, de diseño.

Juan Carlos Albarrán, reputado artesano de Talavera, dice que crear piezas modernas de nuevos diseñadores en cerámica es una puerta de ida y vuelta. Gente que no se habría acercado a la cerámica de formas tradicionales, es, a través de estas piezas modernas, con diseños vanguardistas, como se acerca a conocer como se hace la cerámica artística tradicional.

No hay vanguardia sin tradición, no se puede innovar sin conocer la técnica ancestral del oficio, y no son palabras mías, sino de otro gran alfarero, Juan Carlos Fernández Carrasco. Y es cierto. Es necesario que nuestro legado cultural más único y preciado no se pierda.

No se puede ser hoy sin haber sido ayer. Conservar, traspasar de generación en generación hace que la esencia de lo importante se mezcle con la magia de lo nuevo. Hoy somos porque antes fueron, dice Ascensión Rosales Fernández.

Este es en esencia el alma del Proyecto "Tierras de Cerámica" y de toda la ciudad de Talavera. En ello estamos, ciudadanos y artesanos, en un movimiento de participación ciudadana, que con el apoyo de las instituciones, ha conseguido el reconocimiento como Bien de Interés

Cultural Inmaterial para esas técnicas artesanales tradicionales, y que en breve conseguirá el reconocimiento como patrimonio inmaterial de la Unesco.

Si ustedes quieren ver como se elaboró la espectacular azulejería de El Escorial, los maravillosos albarellos de su gran farmacia, es aquí donde descubrirlo, donde la cerámica de Talavera de la Reina, la cerámica de Castilla La Mancha, la mejor cerámica del mundo, nació para estar presente en los cinco continentes.

Pilar Campillejo.

Historiadora.
Miembro de
"Tierras de Cerámica".



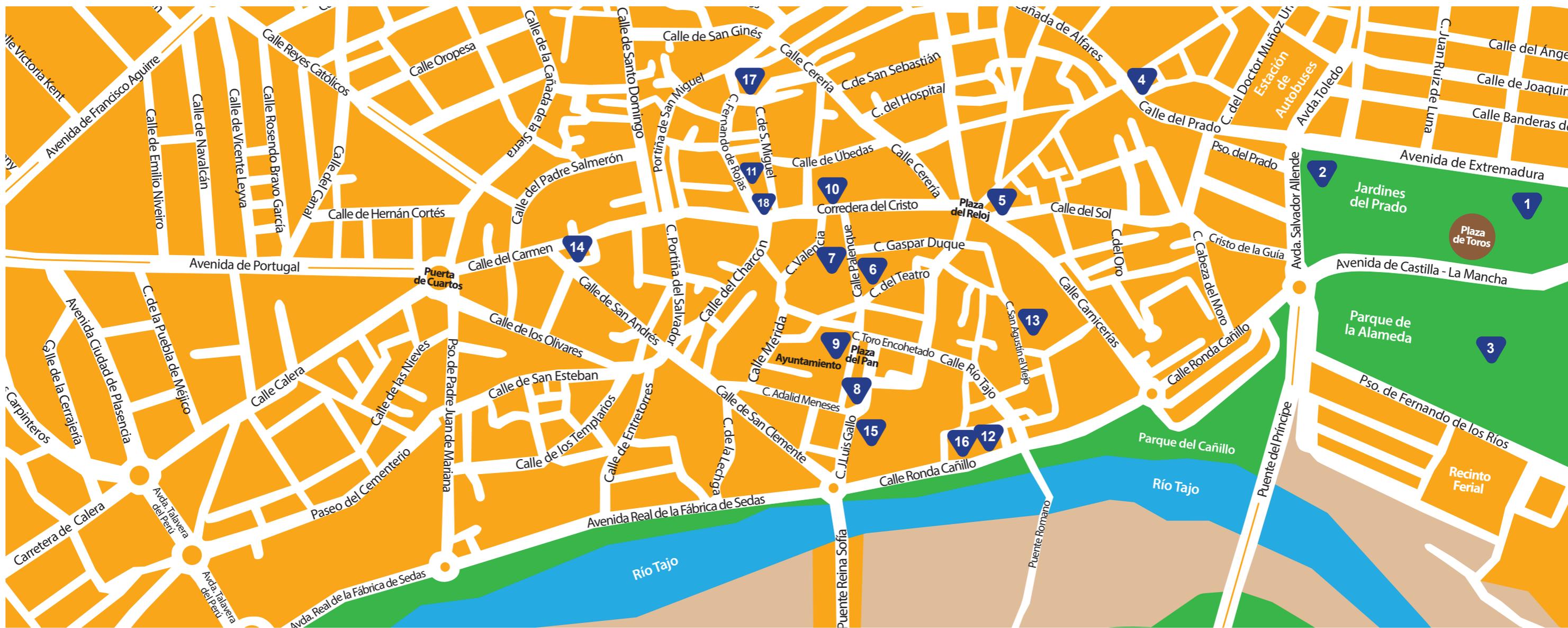


ANTES DE LA ÉPOCA CRISTIANA
RINDIÓ AQUÍ CULTO A LA
EN EL AÑO 602 EL REY VISIGODO
TRAJO A TALAVERA LA
GEN A LA QUE SE DEDICÓ
PLO QUE FUÉ RESPETADO
BES. EN 1272 FUÉ UNA IGLA
DEJAR.
EN 1570 SE CONVIRTIÓ EN
ÉRMITAS. EL AYUNTAMIENTO
NO, MANDÓ COLOCAR EN
LEJOS DEL CÉLEBRE MATRÓN
TÓ EN 1855 EL ALTAR MA
LA ÚLTIMA Y DEFINITIVA RESTAURACIÓN SE
YO DE 1980 Y FUÉ SUFRAGADA POR SUSCRIPCIÓN
POR LA PASCUA DE RESURRECCIÓN SE TIENE
GRADA IMAGEN LA TRADICIONAL OFRENDA DE
CÉLEBRES POR TODA ESPAÑA.

SE ERIGIÓ ESTE PANEL INFORMATIVO POR ACUERDO DE CMP DE 25-1-1985



LA CIUDAD
DE LA CERÁMICA



- 1.- Basílica Ntra. Sra. del Prado
- 2.- Jardines del Prado
- 3.- Puentes del Parque de la Alameda
- 4.- Plaza de la Trinidad
- 5.- Centro Social Jaime Vera

- 6.- Teatro Victoria
- 7.- Teatro Palenque
- 8.- Plaza del Pan
- 9.- Ayuntamiento
- 10.- Mercado de Abastos

- 11.- Fuente de Juan Ramón Jiménez
- 12.- Museo Etnográfico
- 13.- Museo Ruiz de Luna
- 14.- Alfar del Carmen

- 15.- Colegiata Sta. María la Mayor
- 16.- Mural de los Pescadores
- 17.- Plaza de San Miguel
- 18.- Plaza del Salvador

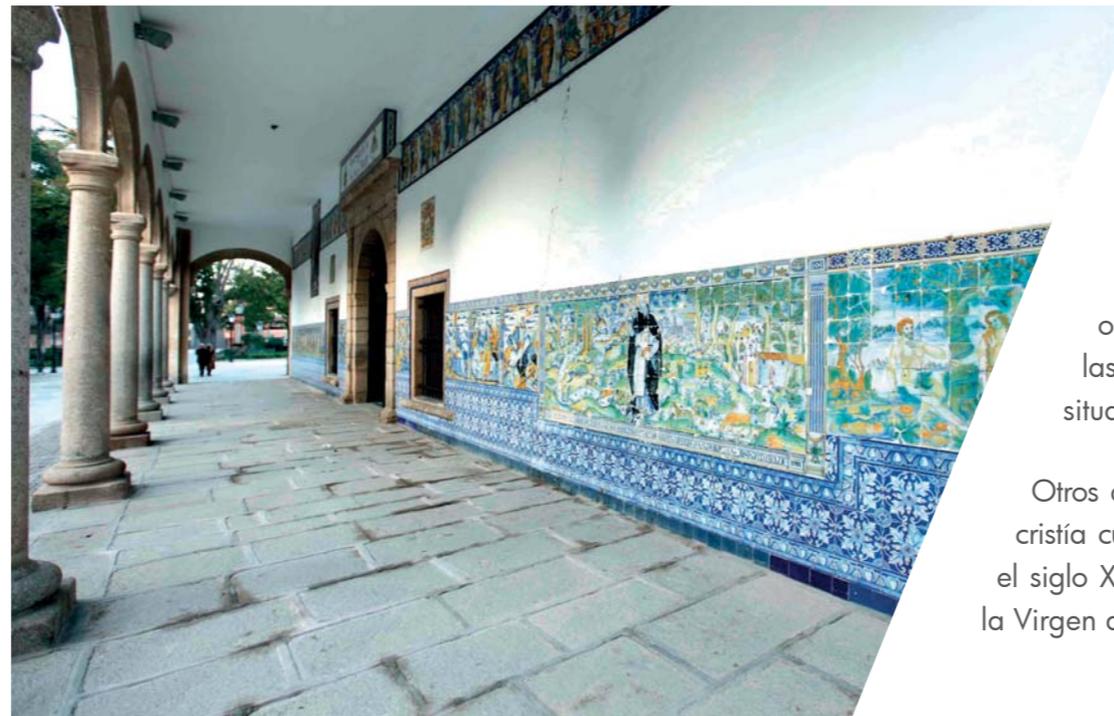
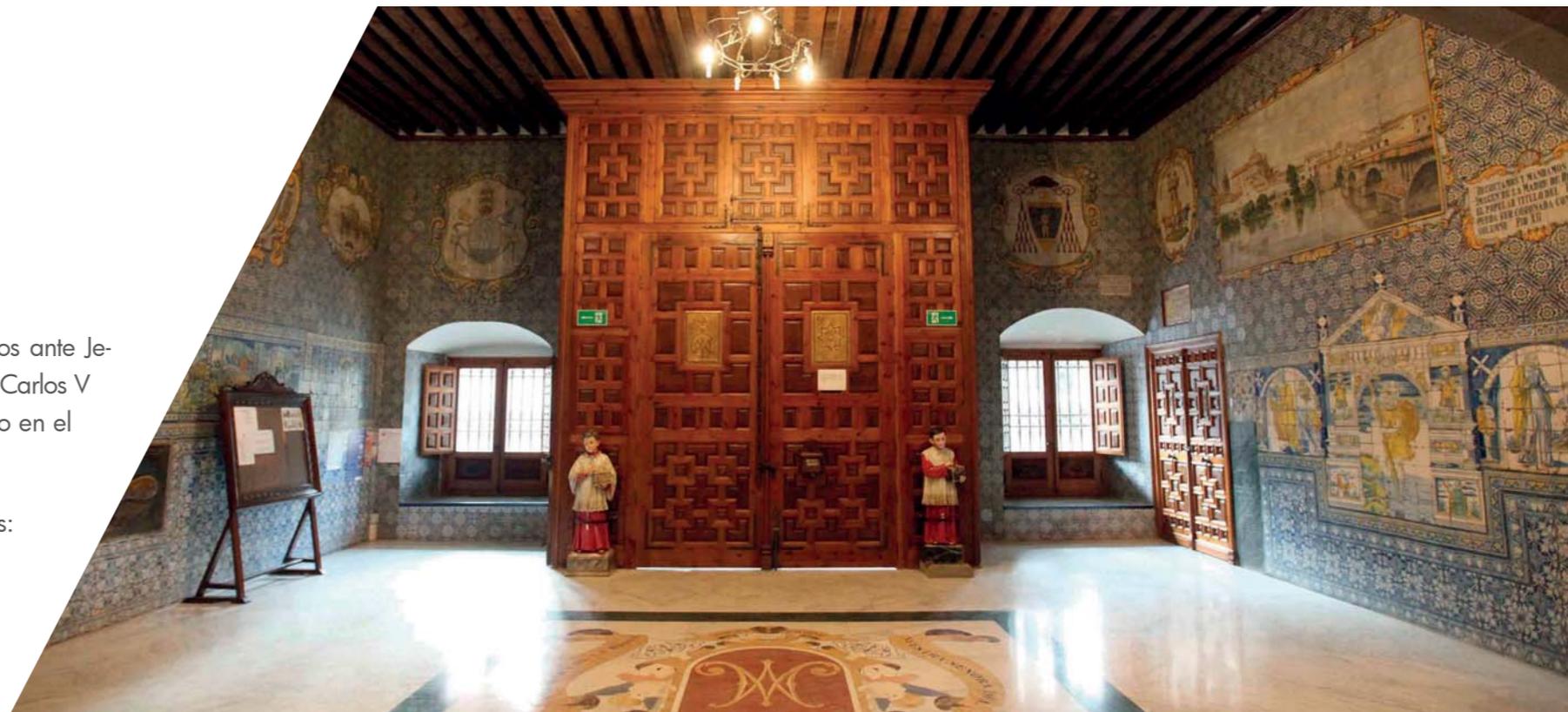
Basílica Ntra. Sra. del Prado ¹

Denominada **“Reina de las Ermitas”** por Felipe II, es también llamada la **“Capilla Sixtina”** de la cerámica, ya que recoge piezas y azulejería desde el siglo XVI hasta la actualidad, que se aúnan con su arquitectura renacentista y barroca.

Ya su pórtico recibe al visitante con un friso de incalculable valor artístico procedente de la desaparecida ermita de San Antón, del siglo XVI. Llamam especialmente la

atención dos escenas: el desfile de soldados ante Jesús que está comandado por el emperador Carlos V arrodillado, y la presencia de San Ildefonso en el pasaje de la imposición de su casulla.

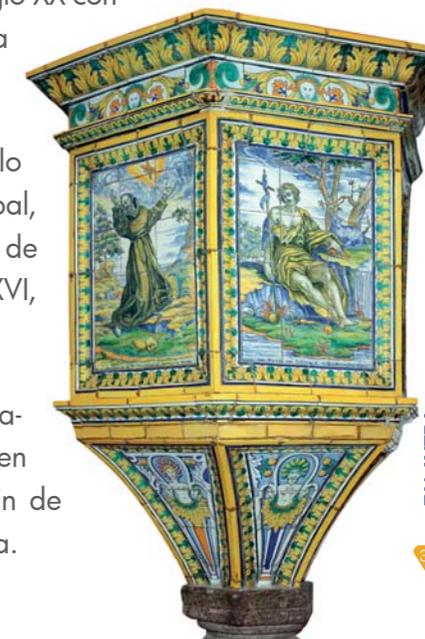
En el interior del templo, dos grandes grupos: el primero, en el lado del Evangelio, representando la genealogía de Jesucristo; en el lado de la Epístola, la vida de la Virgen.



Dignos son de mención los dos púlpitos que flanquean el altar mayor; uno, original del siglo XVI, y el segundo, datado a mediados del siglo XX con reminiscencias renacentistas, procedente de la fábrica de Ruiz de Luna.

Completan el catálogo cerámico diversos paneles del siglo XVI, XVIII y XX, como el retablo dedicado a San Cristóbal, o el impresionante retablo de San Antonio, considerado una de las obras más importantes de los pintores alfareros del siglo XVI, situado en el crucero de la basílica.

Otros dos rincones recogen interesantes muestras cerámicas; la sacristía cuenta con una interesante colección de azulejería datada en el siglo XVIII con distintos pasajes bíblicos, mientras que el camarín de la Virgen destaca por unas pinturas realizadas por Juan Ruiz de Luna.



Jardines del Prado ²

Emblema de la ciudad, aúna los espacios de ocio con la devoción religiosa y un agradable paseo contemplando piezas cerámicas únicas. Sus arcos invitan a entrar y contemplar rincones como la **“Fuente de las Ranas”**, monumento ejecutado en 1924 en el taller de Ruiz de Luna y recreada en el año 2004. La factura afrancesada de los jardines se complementa con elementos constructivos como pilares, bancos, maceteros o estanques repletos de azulejería cerámica y con una importante influencia árabe en el uso del ladrillo. Destaca el **“Estanque de los Patos”**, rincón muy querido por los talaveranos y fiel reflejo de la arquitectura cerámica de la ciudad.



Puentes del Parque de la Alameda ³



Es el espacio verde más conocido en la ciudad, un jardín de estilo inglés en el centro de Talavera, cercano a la Basílica del Prado y la Plaza de Toros, y con un lago que se salva con dos puentes desde los que poder disfrutar de una bella vista de estos monumentos y que están revestidos de cerámica talaverana. Obra del alfar Artesanía Talaverana, las dos pasarelas están decoradas con los trazos del maestro ceramista Rafael García Bodas, discípulo de Ruiz de Luna y uno de los artesanos más prolíficos de la ciudad.





Obra reciente, inaugurada en el verano de 2015 como homenaje a los antiguos pescadores artesanales del río Tajo y al propio río como fuente de vida. Es un gran mural de 17,7 metros de largo por 3,25 de alto, elaborado por el ceramista Antonio Cerro, que cuenta con 1.275 azulejos. Su creación fue una iniciativa de la asociación vecinal San Jerónimo del Casco Antiguo de Talavera, y sufragado por los propios vecinos, con el objetivo de impulsar el conocimiento de la cerámica talaverana. Está formado por cinco círculos que simbolizan los arcos del puente viejo y su reflejo en el agua, cada uno de los cuales contiene una escena. La greca renacentista con los colores azul, blanco y amarillo enmarca toda la pieza.

Este mural está ubicado en la fachada del Museo Etnográfico, que en su momento también acogió un patio de vecinos donde los pescadores guardaban las barcas y los aperos. Las redes de los pescadores acogen en sus espacios los nombres de todos aquellos apasionados anónimos de la cerámica que con su aportación económica para sufragar esta obra se convirtieron en mecenas y patrocinadores de este gran mural.

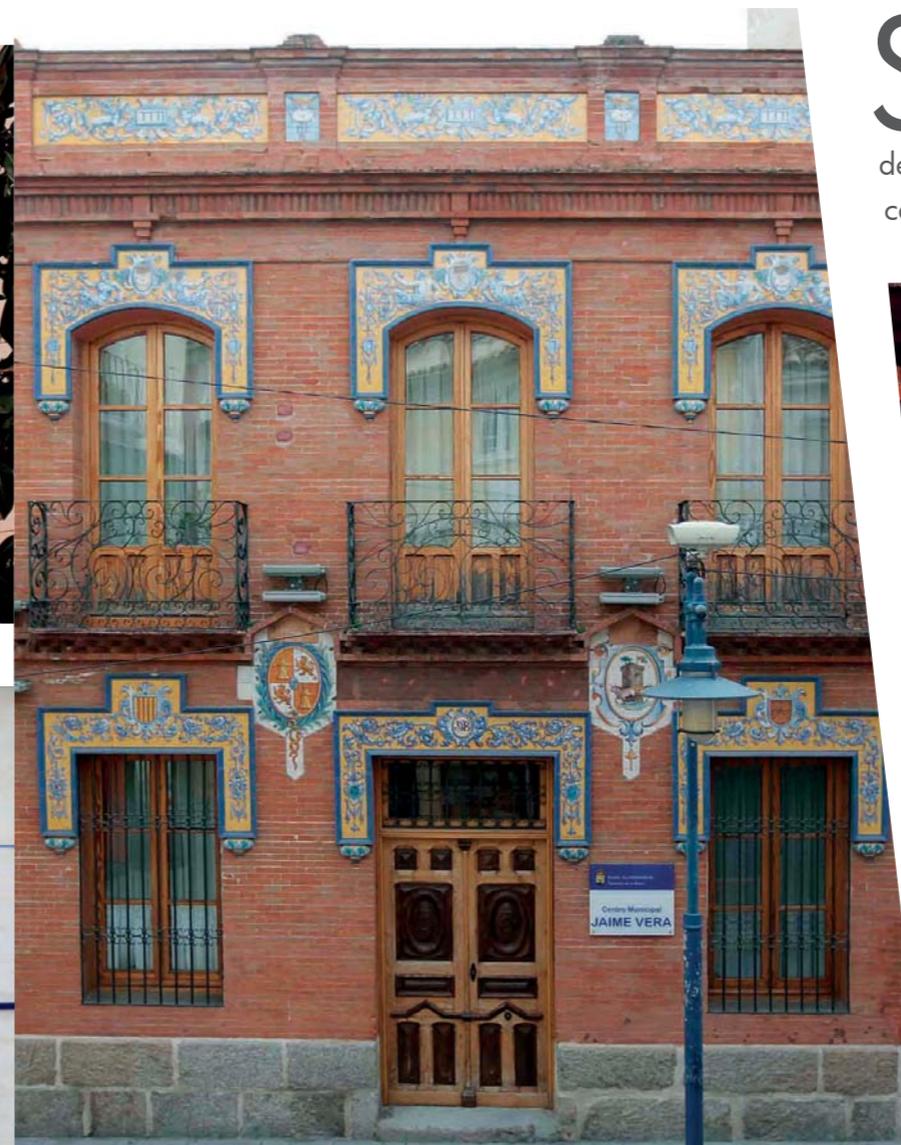
Plaza de la Trinidad ⁴

Es una de las plazas más céntricas y transitadas de la ciudad. Sus edificios aledaños muestran un importante ejemplo del uso de la cerámica como elemento decorativo y urbano, llenando las fachadas y balconadas de peculiares ornamentos, mezcla de tradición alfarera con diseños cosmopolitas.



Centro Social Jaime Vera ⁵

Situado en el antiguo edificio de Correos, presenta una fachada datada en 1918, inspirada en el estilo renacentista, donde destacan sus cenefas cerámicas con las grecas características talaveranas en azul y amarillo.



Salpicada por distintos escudos heráldicos tanto de Talavera como de Castilla, se aprecia la falta de azulejos donde irían pintadas las coronas de los reinos, herencia de la Segunda República cuando estas piezas se arrancaron por oposición a la Monarquía.

Teatro Victoria 6

Es el antiguo Corral de Comedias del siglo XVII. Tras su demolición a finales del XIX y posterior reconstrucción por el empresario local Miguel Fernández Santamaría, sufrió el abandono y deterioro hasta que en el año 1991 es adquirido por el Ayuntamiento. Su rehabilitación se reinauguró en 1994, recuperando el esplendor del otrora Corral con una fachada de corte modernista y ornamentada con azulejería cerámica de Ruiz de Luna.



Teatro Palenque 7



Es el mayor teatro de la ciudad, ubicado en el espacio que antiguamente cobijaba la iglesia de los Jesuitas. Su fachada, de ladrillo visto, está coronada por un enorme panel de azulejería que recuerda la denominación del propio teatro. Esta cerámica es obra de Artesanía Talaverana y está realizada en los colores típicos; azul, blanco y amarillo.

Plaza del Pan ⁸

Es la plaza más importante de la ciudad. De estilo renacentista, está decorada con piezas cerámicas en característicos tonos azules, blancos y amarillos, recubriendo sus bancos, zócalos y fuentes. Alrededor de ella se sitúan edificios emblemáticos como el Ayuntamiento, la Colegiata de Santa María o el antiguo Hospital de la Misericordia, hoy reconvertido en el Centro Cultural "Rafael Morales". Los bancos que ofrecen descanso al visitante de la plaza son obra del alfar Artesanía Talaverana, y representan escenas de caza que recuerdan las cerámicas del siglo XVII, con tonos verdes, marrones y amarillos.



Ayuntamiento de Talavera ⁹

El Ayuntamiento de Talavera ocupa los edificios del antiguo Palacio Arzobispal, Audiencia y la casa-palacio de la familia Cerdán, todos ellos palacetes de los siglos XVI y XVII. La conocida como **"Puerta Noble"**, que da acceso al Ayuntamiento desde la Plaza del Pan, recibe al visitante con una impresionante escalinata decorada con un zócalo de cerámica azul obra del ceramista Antonio González Durán. Los motivos elegidos para este ornamento son ánforas y jarrones con múltiples motivos florales en el tono más característico de la azulejería talaverana, el azul. El conjunto se completa con un cuadro conmemorativo de la Batalla de Talavera de 1809 durante la Guerra de la Independencia contra los franceses; es obra del ceramista Julio Mayo.



Mercado de Abastos 10

El Mercado Municipal o Mercado de Abastos es un edificio del año 1943 que albergó hasta 1998 el mercado local. En su fachada destacan los paneles cerámicos repletos de motivos gastronómicos; Sus azulejos representan, en coloridas tonalidades azules y amarillas, cestas llenas de abundantes alimentos.

En la fachada principal, al aire libre, se puede contemplar una hermosa fuente diseñada por Ruiz de Luna, del gusto rococó y datada en el año 1948; sus ornamentos enmarcan una fabulosa imagen de la patrona de la ciudad, la Virgen del Prado.



Patrona de la Ciudad, Virgen del Prado



Detalle Fuente diseñada por Ruiz de Luna.



Fuente de la Tortuga 11



Entre los muros del colegio Juan Ramón Jiménez se encuentra uno de los patios más bellos de la ciudad; fue diseñado por Ruiz de Luna en 1912 como un patio de dimensiones cuadradas con una fuente central, realizada junto al ceramista talaverano Juan Ramón Ginestal. La fuente de cerámica simula de manera magistral el musgo mojado y, en las cuatro esquinas, hay cuatro niños en diferentes posturas. Cada uno de ellos juega con un pez, los cuales muestran en su gesto el sufrimiento que les produce el juego de los pequeños. Cuatro cuerpos en movimiento y cuatro rostros, en el centro, la tortuga, que da nombre al patio, mira hacia arriba, ajena a lo que sucede a su alrededor y su boca abierta es un surtidor de agua.



Museo Etnográfico ¹²

Ubicado en uno de los edificios industriales más antiguos de la ciudad, una almazara de aceite del siglo XVIII, conserva un yacimiento arqueológico donde se pueden conocer unas tenerías, espacio donde se teñía y curtía el cuero.



Museo Ruiz de Luna ¹³

El Museo de Cerámica Ruiz de Luna se ubica en el antiguo convento de los Agustinos Recoletos, fundado en 1566. A finales del siglo XVIII, con la marcha de los monjes, el edificio acoge el Liceo y, posteriormente un teatro; de esta época conserva restos de pinturas y murales alegóricos a las artes.



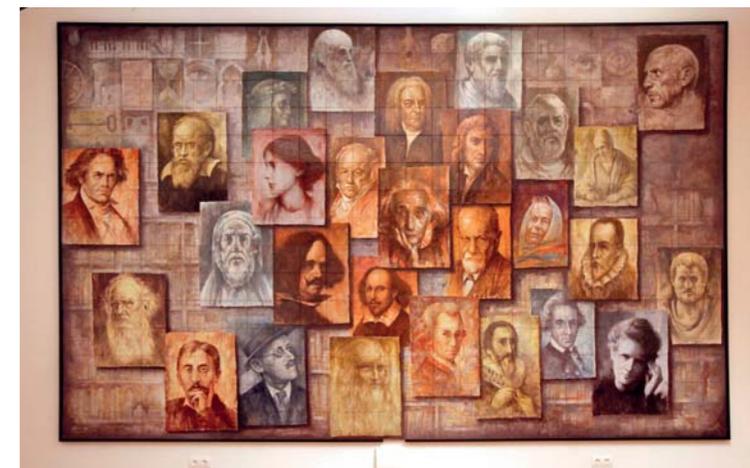
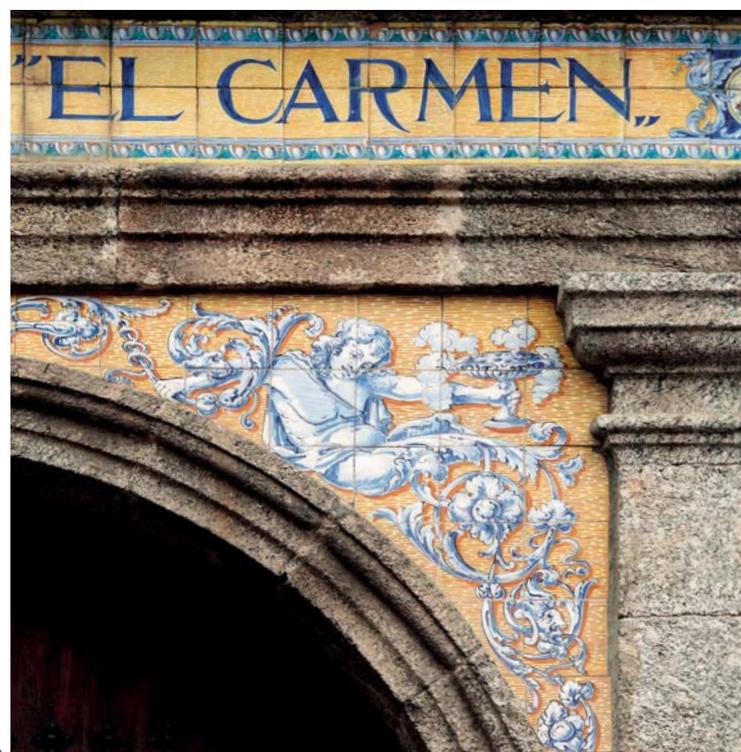
Sus salas, divididas por temáticas, nos acercan a las costumbres y tradiciones talaveranas, como la fiesta de las Mondas, su tradición agraria y comercial y, evidentemente, la alfarería. Es en este espacio donde el visitante puede adentrarse en el proceso de fabricación de una pieza alfarera, desde su modelaje a su pintura. La exposición recoge además ejemplos de tornos o moldes cerámicos.



En 1996 se constituye como museo. En su interior se custodia una de las colecciones de cerámica más importante y numerosa a nivel mundial. Con piezas desde el siglo XVI hasta la actualidad, muestra el desarrollo y esplendor del arte cerámico talaverano a través de las distintas series históricas; además, el museo alberga la colección personal del ceramista Juan Ruiz de Luna.

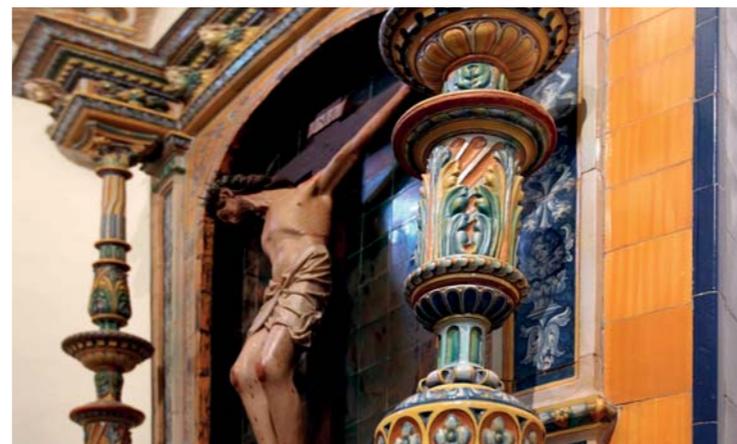
Alfar del Carmen ¹⁴

Es uno de los edificios con más historia de la ciudad, otrora convento de los Carmelitas Descalzos y fábrica de cerámicas, y hoy sede de la Biblioteca Municipal Niveiro-Alfar El Carmen. Entre sus muros se guarda el único alfar de la época datado a principios del siglo XX, claro ejemplo de arqueología industrial donde conocer todos los elementos integradores de la producción cerámica.



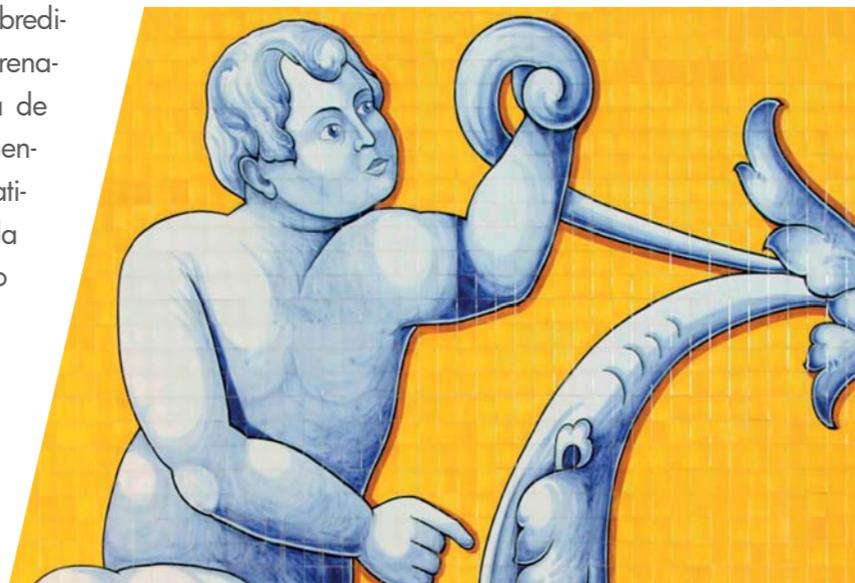
Colegiata de Sta. María la Mayor 15

Nombrado Colegial en 1211, ese templo cuenta con la declaración como Monumento Nacional desde 1931 por su importante valor histórico y artístico. Un gran rosetón gótico-mudéjar da la bienvenida a un edificio que alberga en su interior tesoros como las capillas laterales, donde la imaginería y las pinturas de los siglos XVI al XVIII se entremezclan con la cerámica; especial mención merece la capilla de la familia Loaysa y la de los Mártires, el retablo del Cristo del Mar, obra de Ruiz de Luna, y el de Santa Justa. Además, la Colegial alberga otros rincones únicos como su retablo mayor, de estilo neoclásico, o su claustro, donde está enterrado Fernando de Rojas, autor de *"La Celestina"*.



Plaza de San Miguel ¹⁷

Un gran mosaico de cerámica talaverana sobredimensionado formado por diferentes grecas renacentistas y un gran ángel preside la plaza de San Miguel, un rincón único de la ciudad recientemente restaurado en el que se pone de relieve la versatilidad de la azulejería cerámica para ornamentar la arquitectura civil. Esta obra imprime carácter a todo el entorno, donde también se pueden contemplar los restos de una de las torres de la antigua iglesia de San Miguel y una vivienda baja que mira a la plaza con dos arcos del atrio del mismo templo. Ambas infraestructuras se encuentran protegidas por Patrimonio Nacional.



Plaza del Salvador ¹⁸

Es un amplio espacio abierto, delante de la iglesia mudéjar del mismo nombre, restaurada con el objetivo de acoger actos culturales y sociales. En su reciente remodelación se ha puesto de relieve su carácter talaverano con un diseño moderno que aúna la funcionalidad con la tradición cerámica, plasmada en la decoración con grecas en los colores tradicionales, azul y amarillo, en una azulejería que reviste parte de la estructura de la plaza.



LA FIRMA Ángel Sánchez Cabezudo

“Hacese en Talavera barro vedriado...y dello se probee Castilla y Andalucía y Portugal y se pasa en Yndias” (García Fernández. 1560)

La producción alfarera de Talavera se remonta a la prehistoria, adaptándose en el tiempo, a las diferentes culturas que se han ido sucediendo.

Como referente cerámico, se convierte desde mediados del siglo XVI y durante doscientos años en el centro hegemónico nacional siendo apreciadas sus piezas tanto a nivel nacional como en el Nuevo Mundo, a donde se exporta desde fechas muy tempranas.

En efecto, será en la segunda mitad del siglo XVI cuando Talavera adopta los postulados renacentistas, que llegan de Italia vía Flandes, y de sus hornos salen los azulejos para los palacios reales de Felipe II y para la obra emblemática de su reinado: El Real Monasterio de El Escorial. Esta elección del monarca es emulada por la nobleza que encarga azulejos y vajillas para sus casas, produciéndose un efecto expansivo que llega a todas las clases sociales. Esta aceptación y éxito de las lozas talaveranas hicieron que fueran imitadas en los otros centros de pro-

ducción nacionales en donde se copiarán sus dibujos y series denominándose lozas contrahechas de Talavera, diferenciándose en calidad y precio de las auténticas.

Esta expansión no fue solo nacional, sino que la colonización del Nuevo Mundo y los posteriores vínculos comerciales ocasionaron la llegada de las primeras lozas, junto a alfareros talaveranos, a Perú y Méjico a partir de 1550.

Estos introdujeron las formas y modos de hacer talaveranos, que tras un mestizaje con sus cerámicas precolumbinas, dieron lugar a las talaveras. Término usado hasta el día de hoy en Méjico como sinónimo de loza, reminiscencia de aquella influencia inicial y esencial.

La cerámica de Talavera por su singularidad, por su expansión, por ser fuente de inspiración de otros centros cerámicos, y por ser expresión artística del sentimiento y costumbre de una colectividad ha pasado a formar parte de ese conjunto de creaciones cerámicas conocidas internacionalmente, y por ende, el nombre de esta ciudad.

Otra forma de reconocimiento de estas lozas llega con su coleccionismo, que surge en el último tercio del siglo XIX, consecuencia de la puesta en valor, en Europa, de las artes aplicadas e industriales con el movimiento arts and crafts y la creación en Londres del museo de South Kensington en 1852, hoy Victor and Albert, destinado a aquellas producciones. En España serán los miembros de la Institución Libre de Enseñanza y de la Generación del 98, los que estudien, cataloguen y ensalcen, por pri-

mera vez, estos objetos que consideran la esencia de la identidad de nuestro pueblo.

Las primeras colecciones de cerámica de Talavera las hicieron intelectuales y personas sensibles a las artes y costumbres populares. Entre estas primeras colecciones destaca la de la infanta Isabel de Borbón a finales del siglo XIX, siendo en estas fechas, cuando las piezas talaveranas entran, por primera vez, en los museos españoles. Hoy día las producciones históricas de Talavera forman parte de las colecciones de los mejores museos del mundo, en países como Reino Unido, Francia, Portugal, Alemania, República Checa o Rusia y en Estados Unidos en Nueva York, Boston o Filadelfia, y en los de otros países americanos como Méjico y Argentina.

Por todo ello, sus cerámicas, son la mejor tarjeta de presentación de la ciudad, en el ámbito nacional e internacional. Esta producción ha pervivido hasta la actualidad, con las alteraciones impuestas por los avances técnicos, pero siendo heredera de toda una tradición de siglos. Ni los cambios en la forma de vida, ni en los gustos de los ciudadanos, han acabado con esta manifestación que hoy permanece viva como a lo largo de siglos.



El futuro, va unido a la palabra diseño, tanto en sus formas como en las decoraciones, que exigen innovación y creatividad, sin que ello suponga olvidarse de la esencia del pasado. La creatividad requiere de grandes dotes de genialidad.

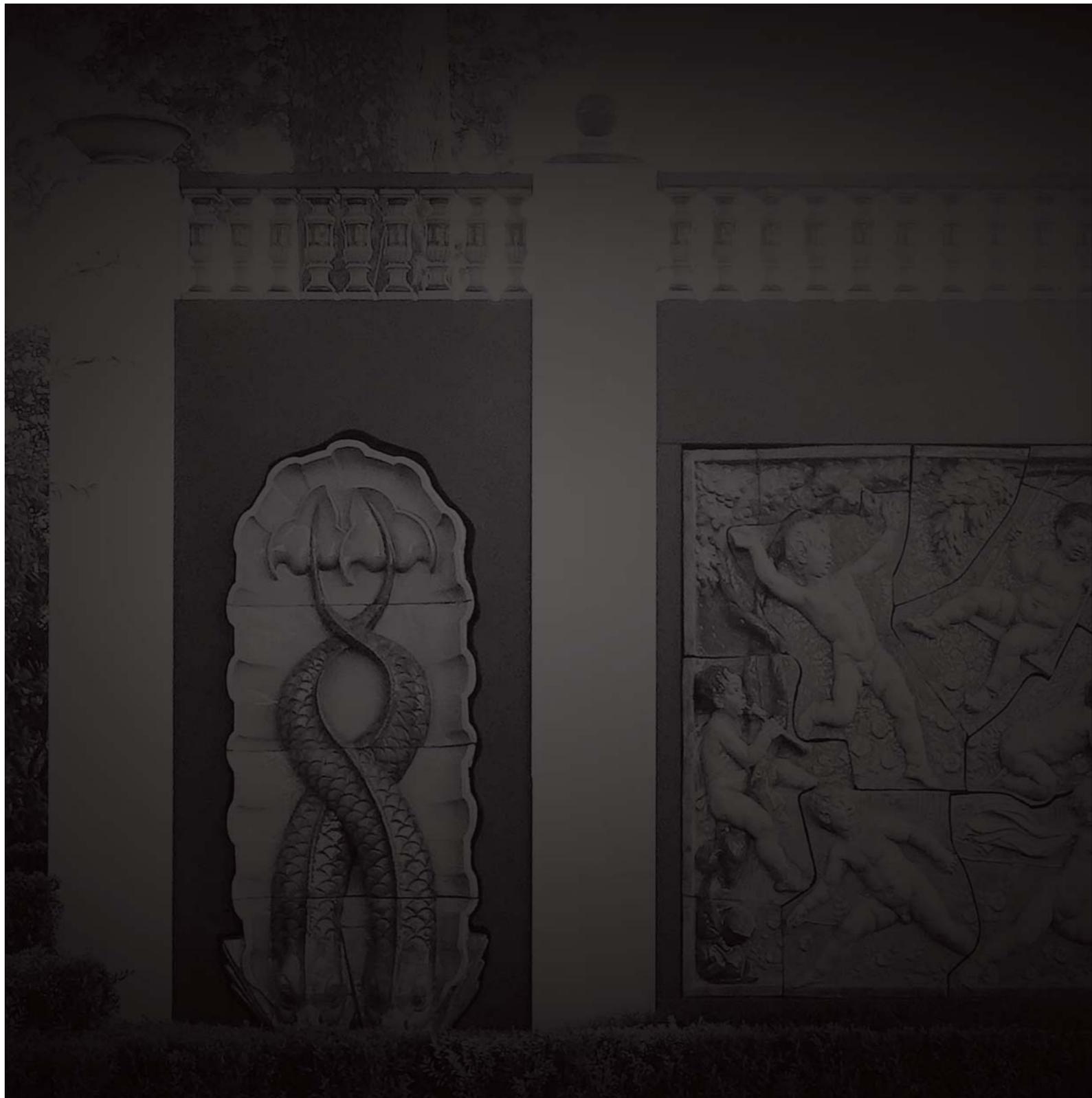
Que este saber hacer milenario, junto a la belleza de sus obras, merezca el reconocimiento de la Unesco y se obtenga la declaración de Bien Inmaterial de la Humanidad.

¡Así lo esperamos!



Ángel Sánchez Cabezudo.

Investigador y Coleccionista.



La cerámica talaverana traspasa fronteras. A nivel nacional son muchos los ejemplos de este arte local los que se pueden contemplar en enclaves como el Palacio Real de Madrid, donde su farmacia está compuesta por "albarellos" o botes, orzas y cántaros realizados en la ciudad en el siglo XVIII y procedentes de las boticas de los Reales Sitios de Aranjuez, La Granja, El Pardo y el propio Palacio madrileño. La rica ornamentación de estas piezas recoge, en el caso de los albarellos, distintos escudos de órdenes religiosas



y cartelas con el nombre de las medicinas; las orzas están decoradas con figuras de animales mientras que los cántaros también presentan escudos nacionales o las tres lises borbónicas.

Es reseñable la fuente y el decorado cerámico que la ciudad de Gijón muestra en su Jardín Botánico, realizada por el taller de Ruiz de Luna en 1942 y que consta de



dos grandes paneles, de 7,30 metros de ancho y 4 de alto el principal y de 4,70 por 4 metros el segundo. Está elaborada en cerámica y se compone de bajorrelieves y relieves, con diversos motivos infantiles. Tiene cuatro chorros y entre las ilustraciones se pueden ver a niños jugando y portando conchas, tritones y una "madonna" con el niño. Pese a su singular belleza, esta pieza estuvo



guardada en dependencias municipales durante años, hasta que en los años 90 se restauró siguiendo los modelos primitivos y se ubicó en su actual enclave.

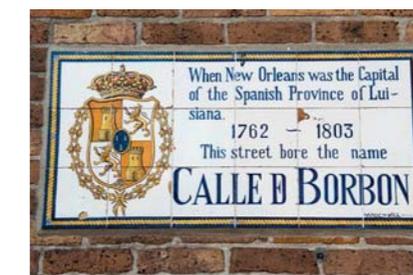
De Ruiz de Luna también está salpicada la decoración urbana de la ciudad de Madrid; edificios como la Casa de Cisneros, en la Plaza de la Villa, con cerámica talaverana en las escaleras y el patio; también en la plaza de Olavide, con un edificio que mezcla elementos modernistas y adornos cerámicos en su friso superior, o la casa de Sorolla, con una impresionante galería cerámica en su patio. Otro ejemplo puede contemplarse en la calle San Bernardo, donde los edificios construidos por el arquitecto José Antonio de Agreda mezclan el hierro con la cerámica talaverana de Ruiz de Luna.

Sin embargo, la cerámica talaverana ha ido más allá; ultramar, en tierras americanas, es reconocida y admirada. No en vano, en Méjico, uno de los mayores productores cerámicos a nivel mundial, las propias piezas se denominan "talaveras" en recuerdo de la influencia de los alfareos locales en su producción a lo largo de los siglos. Ejemplos no faltan. Uno de los más bellos es el que se encuentra en la ciudad argentina de Rosario, en la provincia de Santa Fe. La "Fuente de los Españoles" es obra de Ruiz de Luna, realizada en el año 1925, y está

compuesta por 8.000 piezas cerámicas, convirtiéndose en la fuente cerámica más grande del mundo.

En la ciudad de Buenos Aires varias estaciones de metro de su línea C decoran sus andenes con azulejería talaverana; destaca, por ejemplo, la estación Avenida de Mayo con dos murales cerámicos que recuerda el Acueducto Romano de la ciudad española Segovia. En el andén de enfrente, un mural para homenajear la "hermandad" con España.

El callejero de la ciudad de Nueva Orleans muestra lozas talaveranas, del alfar de Ruiz de Luna, y otras de factura reciente que,



gracias a una iniciativa de distintos colectivos sociales locales, se han reparado o repuesto en los últimos años

con el objetivo de que la ciudad más grande del estado de Louisiana siga teniendo una importante representación cerámica en sus calles.

Edificios públicos de Porto Alegre en Brasil, o las ciudades hermanadas de Puebla en Méjico o Faenza en Italia, muestran en sus construcciones azulejería blanca y azul, los colores talaveranos.

Pero sin duda uno de los mayores exponentes de la universalidad de la cerámica talaverana es el mural realizado para el Centro de Convenciones de la ciudad argelina de Orán, el más grande del mundo, y que ha supuesto un hito no sólo en los alfares talaveranos, sino también en la concepción de decoración arquitectónica actual.

todo para generar algo que va más allá de la naturaleza y se diferencia de ella. Cualquier objeto de cultura lleva la huella de esa diferencia, y la cerámica de Talavera de la Reina es, plenamente, aspiración, servicio y expresión. Es plenamente cultura.

Cuando Ortega y Gasset trató sobre *“Cultura y vida”* en El tema de nuestro tiempo (1920-1921), concluyó que *“la vida debe ser culta”*, pero también que *“la cultura tiene que ser vital”*. Afirmaba que *“la cultura nace del fondo viviente del sujeto”*: es lo que llamaba su hora de nacimiento, su hora lírica. Pero cuando esa transfusión se interrumpe, *“la cultura se aleja, no tarda en secarse”*: ha llegado en ese momento su hora de anquilosamiento, su hora hierática.

La cerámica de Talavera tuvo su hora lírica. Desde la alborada primeva que moldeó el barro al mediodía que lo hermoseó. En lenta sucesión de perfecciones

Cerámica con “C” de Cultura

Según Johan Huizinga, toda cultura es aspiración, servicio y expresión. Es aspiración al dominio de la naturaleza, mediante el saber hacer y el conocimiento; por tal motivo, el hombre es siempre homo faber, sea cual sea su creación. Es servicio, en el sentido más elevado de la palabra, pues cada hechura del hombre sirve y le sirve para algo. Y es, finalmente, expresión, esto es, fruto de la mente, que lo transforma

–como dijo Pedro Salinas del idioma–, el hombre transfiguró algunos objetos de su cultura en arte, algo que Stefan Zweig definió como *“nuestro esfuerzo supremo en la tierra”*. Hubo un tiempo en que los azulejos de Talavera vistieron muros de palacios y templos: estancias de hombres que se hicieron reyes y espacios de culto al Rey que se hizo hombre. Un tiempo en que escritores de nuestros Siglos de Oro ponderaron las piezas de esta cerámica: *“El mejor barro el de Talavera”*, escogía Luis Zapata de Chaves entre las *“cosas singulares de España”* a finales del XVI. Un tiempo en que su azul coloró los bodegones en los mejores lienzos. Cuando las tres carabelas duplicaron el orbe conocido, la loza de Talavera llegó al Nuevo Mundo y pronto los cronistas e historiadores de Indias alabaron su factura y el término talavera se hizo popular en la Nueva España hasta llegar a dar nombre a la mejor loza vidriada.

Pero también ha tenido la cerámica de Talavera su hora hierática, y aún parece que no ha expirado ese plazo. Para pervivir, ha de seguir recibiendo –como requería Ortega– *“constante flujo vital de los sujetos”*. Esa transfusión de vida la aportará toda distinción, todo apoyo que venga a recoger, actualizar y amplificar el reconocimiento histórico logrado a través del tiempo y los lugares. Ninguna generación puede, *“por flojedad o por inconsciencia”* (otra vez Salinas), descuidar la transmisión enriquecida de su herencia: *“Tan sólo así la humanidad se siente realizada en plena dignidad de su cometido.”*

La cerámica de Talavera no nos habla del pasado sino desde el pasado. Hemos de entender su dictado en el presente y saberlo transmitir al futuro.

Jaime Olmedo Ramos.

Filólogo, Investigador y Profesor universitario de Literatura Española.
Miembro de la Real Academia de la Historia.





Aunque los alfares de Talavera no han dejado de lado la producción de cerámica tradicional, en la actualidad la nueva creación ocupa el 80 por ciento. Un cambio muy positivo, ya que enriquece no sólo la creación cerámica como tal, sino también abre posibilidades de futuro a un arte con señas de identidad propias. Eso sí, todas las piezas siguen el proceso de fabricación tradicional, con el moldeado, cocción y pintura a mano.

Ejemplo indispensable de las nuevas tendencias en cerámica es su utilización como elemento decorativo en la construcción. El mural realizado en el año 2010 para



la fachada del Centro de Convenciones de Orán, en Argelia, se ha convertido en el mayor exponente de la cerámica talaverana actual. Es el más grande del mundo, compuesto por 52.544 azulejos y con unas dimensiones de 60 metros de ancho por 35,4 de alto; fue realizado por la empresa San Ginés con la colaboración de ocho talleres artesanos de la ciudad y mezcla la idiosincrasia del país, con tonos turquesas, con la seña de identidad talaverana en los colores verdes y anaranjados.

La típica cerámica utilitaria, las vajillas talaveranas, también se han adaptado a los nuevos tiempos con diseños contemporáneos. Juegos de café, platos o complementos se presentan como piezas únicas llenas de modernos detalles y utilidades en la cocina.

La joyería es otro de los campos en los que la cerámica está ganando adeptos. Finas piezas decoradas tanto con grecas renacentistas como con otros diseños más actuales copan ya buena parte de la producción alfarera: colgantes, broches, pendientes, brazaletes o pulseras hablan por sí solas de la belleza de este arte cerámico.

Y las posibilidades son infinitas, tanto como la creatividad de los propios artesanos: botellas de vino, elementos de decoración del hogar, azulejería para la construcción, piezas personalizadas y un largo etcétera. El futuro de la cerámica talaverana está asegurado gracias a las raíces de la tradición y la creatividad sin límites de sus artistas.



FERNANDO GARCÉS

LA FIRMA



Talavera, asociada al mundo de la cerámica desde hace siglos, da nombre a una técnica más allá de nuestras fronteras, es sinónimo de calidad, de trabajo bien hecho, de esmero y conocimiento, con tipologías y motivos decorativos propios, fruto de intercambios e influencias, como ha ocurrido con todas las grandes culturas.

Los flujos de ideas y de personas, junto al saber hacer de los talleres de nuestra ciudad, dio como resultado un estilo propio que en su momento impresionó y despertó interés en la sociedad. Si Talavera en el s. XVII era “moderna” e innovadora, hoy también debe serlo, manteniendo la tradición sin descuidar el presente y los cambios que conlleva. Sólo hay que echar la vista atrás para ver, por ejemplo, las influencias de la cerámica oriental en Talavera, o de los grabados flamencos, que se convierten en referencia e inspiración para muchos ceramistas que con el paso del tiempo crearon escuela.

Talavera es conocida internacionalmente por coleccionistas, por particulares, por su presencia en grandes y pequeñas obras en España y fuera de nuestras fronteras, o simplemente por lo que representa. Son muchos los museos del mundo que tienen en sus fondos importantes obras salidas de los talleres locales y con las que puede conocerse nuestra historia. La cerámica contemporánea, menos conocida y valorada, también tiene su espacio en importantes museos

internacionales con obras realizadas, entre otros, por profesores de esta Escuela.

En la Escuela de Arte trabajamos en la enseñanza y la promoción de la cerámica desde hace más de 30 años; por ella han pasado muchos alumnos de España y de diversos países, atraídos por la larga tradición cerámica de la ciudad y la imagen que el centro proyecta con su trabajo, la calidad y el prestigio de los estudios que ofrece. Estos alumnos facilitan un intercambio cultural que nos convierte en un centro de formación artística único, dinámico y enriquecedor.

La cerámica siempre ha estado vigente y ha sabido adaptarse a cada momento. Hoy, cada vez son más los diseñadores y creadores que demandan profesionales que den soporte técnico y artístico para materializar sus ideas, y Talavera es un lugar ideal por su tradición y la formación de algunos profesionales que se han pasado por este centro.

Lo que durante siglos se ha mantenido inalterable, poco a poco empieza a cambiar, y el taller “tradicional” de cerámica, tal como lo conocemos, no escapa a esos cambios. Aparece un nuevo tipo de cliente, una nueva forma de comercialización, nuevos materiales y sobre todo, nuevos usos y conceptos estéticos, para los que el ceramista debe de estar preparado para mantener la calidad de un trabajo hecho a mano, basado en una larga tradición, con un estilo propio, adaptado al cliente, hecho a su medida. Es

por tanto necesario un cambio de mentalidad y actitud para que el ceramista contemporáneo pueda dar respuesta a la demanda y necesidades de una sociedad que busca en la cerámica nuevos usos, materiales y conceptos.

En este sentido, la Escuela de Arte, además de la amplia oferta educativa en la especialidad de cerámica, sigue en su empeño de mantener a Talavera como referente nacional e internacional, organizando cursos, talleres, exposiciones, conferencias, y múltiples actividades en las que participan reconocidos profesionales. En esta línea damos un paso más con el Programa de Residencias Artísticas Internacionales, fruto de un convenio entre la Consejería de Educación y Cultura y el Ayuntamiento de Talavera de la Reina. Acogemos así a ceramistas de diversas nacionalidades, que temporalmente realizaron su obra con nosotros, y con los que hemos compartido experiencias e inquietudes; nos permiten además hacer una difusión y promoción a nivel internacional, recordando a las instituciones relacionadas con la cultura, centros artísticos y de formación especializadas en cerámica, museos o publicaciones monográficas que Talavera sigue siendo referencia en cuanto a producción y formación en cerámica artística, y que está abierta al mundo. El objetivo, aprovechar la interculturalidad como herramienta de aprendizaje y de promoción.

En el siglo XXI, la cerámica artística de calidad no puede reducirse a hacer lo que el ceramista ya conoce o sabe hacer, es imprescindible la formación y el conocimiento. El profesional dedicado a la cerámica debe controlar todo el proceso de creación en sus diferentes fases. Sus talleres, como lo han hecho a lo largo de la historia, sabrán adaptarse y mantener el prestigio y la calidad de

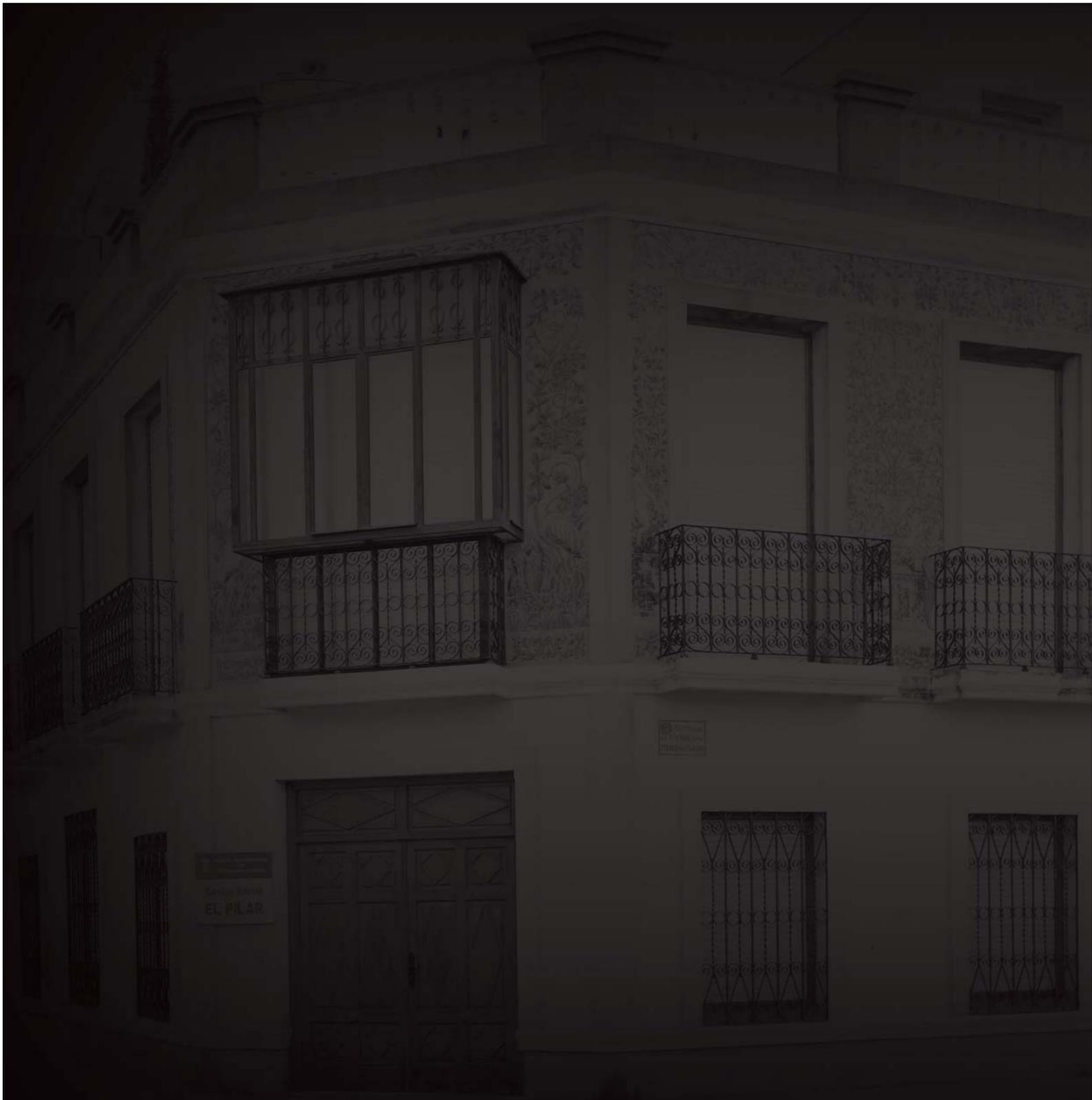
sus productos, sin perder de vista la tradición y la importancia que la cerámica ha supuesto durante siglos en la vida de la ciudad, abriéndose a los nuevos conceptos, técnicas y materiales.

La Escuela de Arte estará a su lado, y además de seguir impartiendo sus estudios específicos, seguirá trabajando convencida que en una sociedad contemporánea y en movimiento como la nuestra, las relaciones interculturales que incentivamos entre ceramistas de la ciudad con profesionales y artistas de otros lugares del mundo, constituye una importante vía para aprendizaje de técnicas y procesos de creación aquí, y en otros lugares, contribuyendo a la difusión del nombre Talavera.

Fernando Garcés Pérez.

Director Escuela de Arte de Talavera.







Talavera de la Reina hace honor a su denominación como **“Ciudad de la Cerámica”** en sus edificios monumentales, iglesias, parques, pero también en la ornamentación de sus fachadas y rincones. Un paseo por la ciudad invita al visitante a disfrutar de multitud de ejemplos de cerámica urbana.

El casco histórico talaverano está ricamente decorado por un **“Vía Crucis”** alfarero que en cada una de sus estaciones habla no sólo de la Pasión de Cristo, sino también de la pasión por la cerámica.

Edificios oficiales y públicos como la delegación de Hacienda ubicada en la calle del Sol, el centro social El Pilar junto a la Estación del Tren, la propia estación, pero



también edificios privados, viviendas, fachadas de comercios o detalles del callejero, muestran el buen hacer de los alfareros locales y el afán de los vecinos por perpetuar un arte único.

Ejemplo de ello es también la conocida como **“ronda de los alfareros”**, que recrea un antiguo horno y se erige como homenaje a uno de los oficios más talaveranos.

Decoraciones clásicas y azulejería tradicional, en el azul talaverano combinado con su fiel amarillo, se dan la mano con diseños innovadores y rompedores, todos ellos sin perder su carácter histórico y la responsabilidad de mostrar el arte cerámico.





La cerámica talaverana quiere un futuro universal. Y por ello lucha la ciudadanía en un proyecto, **“Tierras de Cerámica”**, que busca la declaración de las técnicas únicas de creación de las piezas talaveranas como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por parte de la **UNESCO**.

Un proyecto, un camino ilusionante nacido en el seno de la sociedad talaverana, pensado por personas anónimas, artesanos y estudiosos de este arte que anhelan que la cerámica siga contando, siga gritando al mundo su



historia intrínsecamente unida a la de una ciudad, a la de un oficio ancestral.

Esta iniciativa quiere mantener viva la cerámica consiguiendo que esas técnicas artesanales que han acompañado a generaciones enteras de alfareros y familias talaveranas, ese “saber hacer”, sea protegido y cuidado como baluarte de la tradición. Y en este camino ya ha conseguido un importante paso: la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC) por parte de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Esta declaración fue aprobada el 13 de octubre de 2015 y supone un importante avance en la hoja de ruta que la asociación **“Tierras de Cerámica”** tiene marcada para conseguir que la Unesco incluya las técnicas tradicionales en su listado de Patrimonio Inmaterial.

Y es que esta declaración traerá no sólo el reconocimiento a una cerámica única, sino que también abrirá la puerta a la llegada de turismo nacional e internacional. Turismo que llegara para ver dónde nace y cómo se hace la mejor cerámica del mundo.

T
TIERRAS
DE
CERÁMiCA

